

Crisis, what crisis?



Antonio Vega,
Humaniza Ceo

En estos últimos años de una fuerte crisis económica y de una pérdida de valores humanos, existe un fuerte sentimiento de infelicidad tanto individual como colectivo, y a su vez se percibe una inquietud y preocupación creciente sobre lo que todavía ha de venir.

La larga crisis nos ha llevado a un estado de ánimo bajo, con una moral baja, con una energía baja y desde ahí emocionalmente nos ponemos en la posición de víctimas y en lugar de protagonistas, desde ahí no tenemos la capacidad para tomar el mando de nuestra vida y por lo tanto pocos cambios podemos conseguir.

Aún y así, la actual situación de crisis española y europea, se puede percibir y de hecho así lo está siendo, desde multitud de perspectivas y respuestas, oportunidades, retos y fracasos. Sin duda, estaremos todos de acuerdo en que estamos ante un antes y un después para todas las empresas principalmente en España.

Todos y cada uno de nosotros necesitamos comenzar a afrontar las dificultades y el infortunio, las desgracias propias y ajenas, y tal vez por qué no, comenzar también a sonreír frente a nuestra propia estupidez y soberbia. Sí, por qué no, comencemos a sonreír ante las dificultades de manera consciente e inteligente, tal vez sea el primer paso para iniciar el camino de salida.

Desde esa sonrisa, será más fácil reconocer qué lo que nos ocurre es la consecuencia de nuestros propios actos o inacciones, de nuestras decisiones, y de ninguna manera de una fuerza desconocida, misteriosa e ininteligible. Es así, como aprenderemos de nuestros errores y fracasos como parte de nuestro propio aprendizaje vital como seres humanos que somos, sin necesidad de ocultarlo ni sentir vergüenza por ello.

Aceptemos que los problemas y el sufrimiento forman parte intrínseca de la propia vida humana, y comprendamos que incluso en estas circunstancias se encuentran hermosos aprendizajes, lecciones de vida que nos humanizan.

El darnos cuenta, el aceptar y el sonreír, son el preámbulo necesario para tomar de nuevo el mando de nuestra vida, ese es nuestro derecho y responsabilidad, hagamos uso de ello no lo desaprovechemos. Queramos o no, somos los únicos responsables de nuestra propia vida.

La ausencia de consciencia de esa responsabilidad es la que hace en todo caso que seamos incapaces de corregir nuestras propias acciones, somos nosotros los únicos y últimos responsables de todo aquello que acontece a lo largo de nuestras vidas, nosotros somos quienes creamos las circunstancias, nos guste o no aceptarlo.

Es precisamente ahora cuando el buen liderazgo es más imprescindible que nunca, liderazgos inspiradores que proporcionen una elevada visión y grandeza, junto al coraje, la determinación, credibilidad y la confianza necesarios para afrontar una situación como la que estamos viviendo.

La situación hace que ahora lo más importante en las empresas sea hacer aflorar el buen talento, en lugar de dar instrucciones o decir qué es lo que se tiene que hacer.

Es el momento de inspirar más y mandar menos, de basarse en el bien común por encima del egoísmo o la individualidad, es la hora de los directivos entrenadores, aquellos que dicen cómo están las cosas y también dan sentido y propósito a lo que se hace, que transmitan pasión, aprendizaje y fe para reanudar el vuelo.

El compromiso con el profundo cambio que tenemos delante en los próximos años implica elección, perseverancia, probablemente sacrificios, coherencia con uno mismo y seguramente también una buena dosis de valentía.

Y cómo podemos ser generadores de un cambio productivo positivo, qué elementos clave hemos de introducir y manejar para la consecución de otros resultados posibles, además del liderazgo inspirador que ya hemos comentado.

Desde una perspectiva experta consideramos que es necesaria una mayor consciencia y mejor gestión emocional organizacional para dar respuesta a lo que nos sucede. Y por otro lado desarrollar las perspectivas de la creatividad y su resultado tangible en la innovación de los procesos, productos y servicios, es el momento de hacer las cosas con simplicidad y una nueva modernidad.

En lo emocional, somos analfabetos, aún no hemos asimilado que los humanos somos puras emociones, seres sociales, somos lo que sentimos, nos comportamos y damos respuesta en función de ello.

Lo que nos mueve no es la razón sino la emoción y lo que más necesitamos en este momento es la pasión para convertir la crisis en un estimulante desafío.

Hay que dedicar más tiempo aún a fomentar y reconocer actitudes que fomenten la generosidad y empatía en los equipos, de modo que se comparta y estemos atentos a una más sincera expresión de emociones colectivas

como el miedo, la incertidumbre, la frustración, por desgracia tan habituales hoy en día a modo de "válvula de escape y apoyo" para el propio equipo.

Sólo un equipo motivado y apasionado, puede centrarse mejor en el problema que se presenta, en lugar de hacerlo en el entorno o el impacto de posibles recompensas y penalizaciones y esas emociones se pueden crear.

En estos momentos de fuertes dificultades económicas, es donde la situación de crisis ha de ser transformada en la creación sistemática de nuevas oportunidades, la creatividad e innovación son dos aspectos que generarían grandes expectativas como palancas de cambio y reinención.

Aquí recae el reto para las empresas y el primer paso para generar un ambiente motivador y de fuerte apoyo a la innovación necesita que cada individuo de la misma, desde el primer directivo hasta el último empleado, tome la responsabilidad sobre ello.

Estudios en creatividad han demostrado repetidamente la importancia que tiene el ambiente ya sea para realzar o acabar con una idea. La energía, la creatividad y las grandes posibilidades son hijos de la pasión, otra vez las emociones, la innovación es a su vez la consecuencia de la creatividad. Las personas somos por naturaleza creativas, el reto no es la falta de creatividad, es la capacidad para liberar esa creatividad de forma excelente.

Crisis, emociones, pasión, equipo, creatividad y bien común. Posiblemente es la hora de poner el bien común por delante del individual, de humanizar las empresas, añadiéndole el objetivo de prestar un servicio a la sociedad además de perseguir el beneficio, entendiendo que quienes en ellas trabajan son personas, seres humanos y no recursos o meros elementos productivos.

HP crea una plataforma que permite gestionar aplicaciones

HP ha anunciado una plataforma de movilidad para los Proveedores de Servicios de Comunicaciones (CSPs) que les permite ayudar a las organizaciones a incrementar la productividad mediante un servicio de soporte para el uso de smartphones y tablets por parte de los empleados. La plataforma HP Enterprise Mobility permite a las empresas proporcionar aplicaciones móviles internas a los empleados de modo que puedan acceder a los datos de la compañía de un modo rápido, fácil y seguro en sus dispositivos móviles personales. "Los proveedores de servicio necesitan contar con una completa plataforma de entrega de servicios, no sólo una plataforma de servicios de telecomunicaciones", afirma Glen Ragonanan, *lead analyst, Infrastructure Solutions and SDP Strategies, Analysys Mason*. "Tiene sentido trabajar con un *partner* como HP con experiencia tanto en Telco como en TI, siendo una compañía que puede unir estos dos mundos", añade. Basado en la plataforma HP Service Delivery Platform (SDP), la plataforma HP Enterprise Mobility proporciona una arquitectura flexible orientada a servicios. Los CSP pueden adaptar los componentes de HP para adaptarse a necesidades complejas y específicas, y pueden integrar otras soluciones de HP y de terceros para mejorar aún más la funcionalidad. "Los CSPs deben inventar nuevos modelos de negocio para ganar en un mundo 4G", afirma David Sliter, *vicepresident and general manager, Communications, Media and Entertainment, HP Enterprise Services*. "Las ofertas de HP permiten a los CSPs generar nuevos ingresos ayudando a las empresas a aprovechar el potencial de productividad que ofrecen los smartphones y tablets utilizados por los empleados", puntualiza. Además de los servicios móviles para empresas, los CSP pueden utilizar la plataforma de HP para gestionar los servicios de movilidad para sus empleados, incluyendo la distribución de nuevas aplicaciones. Diseñado para que los CSPs lo ofrezcan a sus clientes, la plataforma también será vendida directamente.